

## EL EMPLEO DE LA UEM EN 2009

## El empleo de la UEM en 2009

Este artículo ha sido elaborado por Cristina Fernández y Noelia Jiménez, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

### Introducción

Tras doce años de crecimiento ininterrumpido del PIB y del empleo, el recrudecimiento de la crisis financiera entre finales de 2008 y comienzos de 2009 derivó en una caída de la actividad en la zona del euro sin precedentes. Así, el PIB, que había crecido en promedio interanual al 2,3% entre 1995 y 2007, registró, por primera vez desde la introducción del euro, una tasa de crecimiento intertrimestral negativa en la primavera de 2008 y una contracción interanual en 2009 del 4%. Este deterioro se trasladó, con un breve desfase y con una menor sensibilidad que en contracciones anteriores, a la cifra de empleo, que se redujo en promedio interanual un 1,8%, frente al crecimiento medio del 1,4% del período expansivo (véase gráfico 1).

En este artículo se estudia en detalle el comportamiento del empleo, la población activa y el desempleo en la UEM a lo largo de 2009, identificando los grupos que han mostrado una evolución diferencial y comparando brevemente los resultados con lo observado en España. Para ello se utilizan los resultados de las Encuestas de Población Activa que llevan a cabo los distintos institutos nacionales de estadística de los países de la zona del euro y cuyos agregados publica trimestralmente la Comisión Europea.

### El empleo

A lo largo de 2009, el empleo se redujo en más de 2,8 millones de personas, concentrándose la mayor parte de la destrucción en el primer trimestre del año. Así, en promedio, descendió un 1,8%, rompiendo la trayectoria de crecimiento ininterrumpido iniciada tras la recesión de principios de los noventa. La evolución del empleo asalariado, que representa el 85% del empleo total, siguió una pauta de contracción similar, mientras que el empleo por cuenta propia, que comenzó su ajuste en 2008, se contrajo en menor medida, comenzando su repunte en la segunda mitad del año (véase cuadro 1).

Atendiendo al tipo de contrato, el ajuste recayó fundamentalmente sobre los asalariados con contrato temporal, que retrocedieron en un 7,4%, frente al 0,7% de los asalariados con contrato indefinido. Sin embargo, el perfil trimestral muestra una paulatina ralentización de la destrucción de empleo temporal y una relativa aceleración de la destrucción del indefinido, de tal forma que, a cierre de año, más de la mitad del empleo destruido correspondía a trabajadores indefinidos. Así, la ratio de temporalidad volvió a situarse por encima de la barrera del 15% (15,2%), que había rebasado a comienzos de año.

Según la duración de la jornada laboral, el ajuste se concentró exclusivamente en los trabajadores a tiempo completo, que retrocedieron un 2,5%, mientras que el empleo a tiempo parcial recobró a lo largo del año un cierto dinamismo tras el crecimiento nulo del primer trimestre. De esta forma, la ratio de parcialidad se situó a finales de 2009 en el 19,8%, 0,7 puntos porcentuales (pp) por encima de su nivel de un año antes.

Por ramas de actividad, el año 2009 supuso la generalización de la contracción del empleo a todos los sectores económicos, salvo en los servicios no destinados al mercado, que, aunque ralentizaron su crecimiento, siguieron avanzando a un ritmo del 0,5% en media. La mayor parte del ajuste recayó en la construcción, que registró un retroceso del 7,3%, y en la industria, que, a pesar de mostrar una destrucción en media anual menor —del 5,3%—, tuvo una contribución a la destrucción de empleo más acusada, por su mayor peso (véase la parte superior



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

del gráfico 2). Además, si se excluye del cómputo total a España y a Irlanda, países donde la contracción del valor añadido bruto de la construcción fue más intensa, la contribución de la industria al retroceso del empleo pasó de ser del 47,9% al 72,3%. Por su parte, los servicios de mercado, que habían mantenido un cierto dinamismo en el año anterior, aceleraron su deterioro a lo largo de 2009, hasta registrar una caída interanual del 1,6% en el cuarto trimestre.

Como puede observarse en el cuadro 1, la destrucción de empleo afectó con mayor vigor a los hombres. Así, mientras que el número de ocupados cayó a un ritmo del 2,9% en el colectivo masculino, entre las mujeres la contracción del empleo apenas sobrepasó el 0,5%. De esta forma, la tasa de empleo femenina se redujo ligeramente —en 0,5 pp—, hasta situarse a finales de año en el 58,3%, mientras que la tasa de empleo masculina descendió 2 pp, hasta el 70,8%. Atendiendo a la nacionalidad, el debilitamiento de la actividad afectó proporcionalmente a los ciudadanos de la UE y a los extracomunitarios, con caídas del empleo del 1,8% y del 1,6%, respectivamente.

Por grupos de edad, se aceleró la destrucción de empleo entre las cohortes más jóvenes, llegando a registrar una caída del 8,5% interanual en el tercer trimestre. Sin embargo, y aunque la destrucción promedio no sobrepasó el 2%, el grueso de la contracción del empleo se centró en la cohorte de 25-54 años. Por su parte, el grupo de edad más avanzada —el de los trabajadores de entre 55 y 64 años— continuó mostrando un dinamismo del empleo que, aunque inferior al del pasado más reciente, registró ritmos de avance superiores al 2,5% (véanse cuadro 1 y la parte inferior del gráfico 2). Esta contribución positiva a la creación de empleo contrasta no solo con la tendencia general a su destrucción, sino también en comparación con la recesión de principios de los noventa. En aquel momento, los retrocesos del empleo en esta misma cohorte superaron el 4%, motivado, en parte, por el fomento que determinados países hicieron de las jubilaciones anticipadas como vía de reducción de costes laborales en las empresas. Sin embargo, las políticas de ayuda que se han diseñado en esta nueva coyuntura han supuesto un cambio de estrategia, ya que, ante la inversión de la pirámide poblacional y la mayor rivalidad por el capital humano, las medidas gubernamentales han apostado por planes de sostenimiento, no solo del empleo, sino también de la participación de todos los grupos de trabajadores en el mercado laboral.

Atendiendo al nivel de estudios, el deterioro de la actividad afectó fundamentalmente a los trabajadores con niveles bajos de estudios, aunque a lo largo de 2009 se extendió a aquellos

	2007	2008	2009	2007		2008				2009			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
OCUPADOS	2,0	1,1	-1,8	2,1	1,9	1,9	1,2	0,9	0,3	-1,2	-1,6	-2,6	-2,0
<i>Por género:</i>													
— Hombre	1,5	0,4	-2,9	1,7	1,3	1,2	0,5	0,2	-0,5	-2,1	-2,8	-3,6	-2,9
— Mujer	2,5	1,9	-0,6	2,7	2,6	2,6	1,9	1,8	1,3	0,0	-0,1	-1,3	-0,9
<i>Por edad:</i>													
— 15-24 años	1,7	-0,8	-7,6	2,5	1,9	1,8	-0,1	-1,6	-3,1	-6,7	-7,4	-8,5	-7,6
— 25-54 años	1,5	0,8	-1,9	1,6	1,4	1,5	0,9	0,7	0,2	-1,3	-1,8	-2,6	-2,0
— 55-64 años	5,7	4,2	3,4	5,7	5,4	4,4	3,7	4,6	4,2	4,2	4,1	2,6	2,8
<i>Por nivel educativo:</i>													
— Estudios bajos	-0,8	-2,5	-5,8	-0,5	-1,2	-0,6	-1,6	-3,5	-4,2	-5,6	-5,5	-6,3	-5,7
— Estudios medios	2,7	1,4	-1,8	2,8	3,1	1,6	1,3	1,7	1,0	-1,2	-1,7	-2,6	-1,9
— Estudios altos	3,7	4,1	2,2	4,0	3,4	4,8	3,7	4,1	3,8	3,5	2,5	1,4	1,5
<i>Por nacionalidad:</i>													
— Nacionales	1,1	0,9	-1,8	1,6	-0,1	1,3	0,5	0,4	1,3	-1,2	-1,7	-2,5	-1,9
— Extranjeros	8,6	10,1	-1,6	8,5	9,2	11,7	11,5	9,7	7,7	-0,5	-1,2	-2,5	-2,1
<i>Por ramas de actividad (a):</i>													
— Agricultura	-2,7	-3,3	-2,0	-4,4	-3,8	-4,7	-3,7	-3,1	-1,9	-3,1	-3,4	-1,3	-0,1
— Industria	0,5	-2,8	-5,3	0,6	0,5	-2,5	-2,8	-2,1	-3,7	-3,0	-4,5	-7,2	-6,4
— Construcción	3,9	-2,4	-7,3	4,1	2,3	0,1	-2,1	-2,6	-5,2	-6,4	-8,0	-9,0	-5,8
— Servicios	2,5	1,7	-0,4	2,7	2,6	2,8	1,9	1,2	1,0	-0,3	-0,2	-0,7	-0,6
— De mercado (b)	3,0	1,6	-1,4	3,2	2,9	3,3	1,8	1,0	0,3	-1,1	-1,3	-1,7	-1,6
— De no mercado (b)	1,8	1,9	0,5	2,1	2,3	2,1	2,1	1,6	1,9	0,5	1,0	0,3	0,4
ASALARIADOS	2,2	1,5	-1,8	2,2	2,3	2,2	1,5	1,6	0,7	-0,9	-1,5	-2,6	-2,0
<i>Por duración del contrato:</i>													
— Indefinidos	2,2	1,9	-0,7	2,2	2,6	2,1	1,8	2,3	1,6	0,5	-0,1	-1,7	-1,4
— Temporales	2,2	-0,9	-7,4	2,4	1,0	2,5	0,0	-1,9	-4,0	-8,5	-8,4	-7,4	-5,2
<i>Por duración de la jornada:</i>													
— Jornada completa	2,9	1,3	-2,5	3,3	3,2	3,3	1,0	0,9	0,1	-1,4	-2,2	-3,3	-2,9
— Jornada parcial	3,9	1,9	0,8	5,2	4,2	3,7	1,6	1,1	1,3	-0,1	0,8	0,9	1,8
AUTÓNOMOS	0,9	-1,6	-0,9	2,3	0,0	0,3	-0,9	-3,6	-2,3	-2,8	-1,4	0,6	0,1
PRO MEMORIA UEM:													
Niveles, en porcentaje:													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	65,6	66,0	64,7	65,9	65,9	65,7	66,1	66,4	65,8	64,7	64,9	64,8	64,5
Ratio de asalariación	84,3	84,6	84,7	84,5	84,5	84,4	84,6	84,8	84,8	84,6	84,7	84,7	84,8
Ratio de temporalidad (c)	16,5	16,1	15,2	16,5	16,5	16,1	16,3	16,3	15,7	14,9	15,1	15,5	15,2
Ratio de parcialidad (d)	18,8	19,0	19,5	18,9	18,9	19,2	19,1	18,7	19,1	19,4	19,6	19,3	19,8

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. A partir del primer trimestre de 2009, las tasas corresponden a la CNAE-2009. Retrospectivamente, enlace del Servicio de Estudios del Banco de España, respetando la evolución según la CNAE-1993.

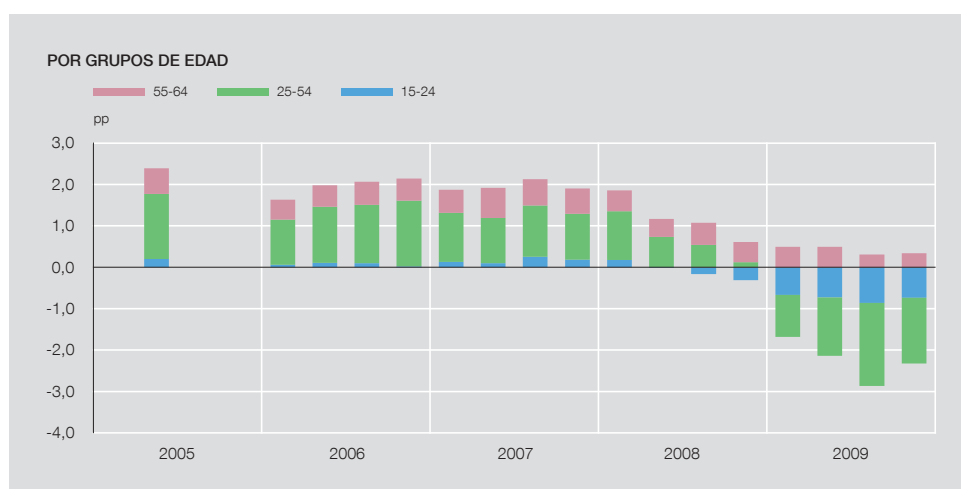
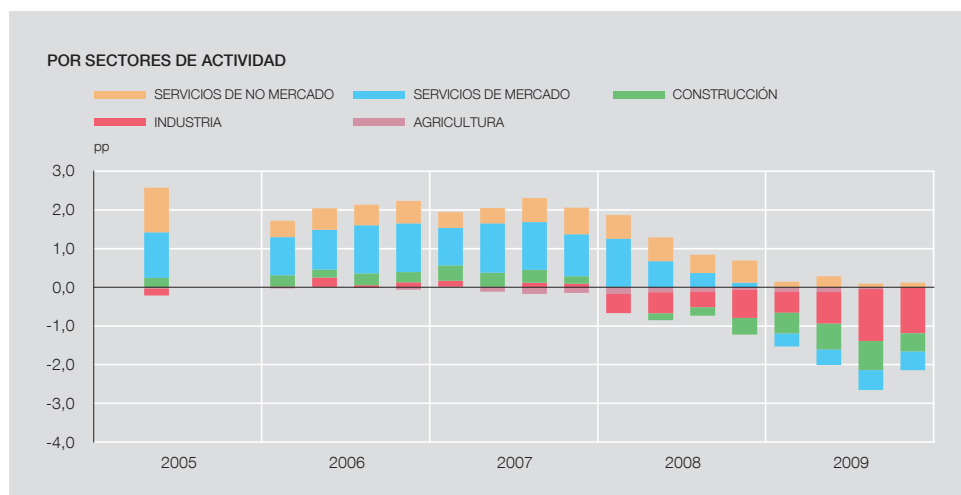
b. En la CNAE-2009 los servicios de mercado comprenden las actividades de Comercio, Transporte y almacenamiento, Hostelería, Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Actividades administrativas y servicios auxiliares. En la CNAE-1993 incluyen Comercio, Hostelería, Transportes, Intermediación financiera y Otros servicios de mercado. En ambos casos, servicios de no mercado comprende el resto de servicios.

c. En porcentaje de asalariados.

d. En porcentaje de ocupados.

con estudios medios, que acumularon una contracción promedio del 1,8%. Por su parte, el segmento de ocupados con formación universitaria se mantuvo relativamente aislado de la destrucción de empleo, con un crecimiento del 2,2%.

Por países, la variabilidad en la destrucción del empleo fue sustancial, fundamentada en las diferencias en la estructura productiva y en el funcionamiento de los mercados de tra-

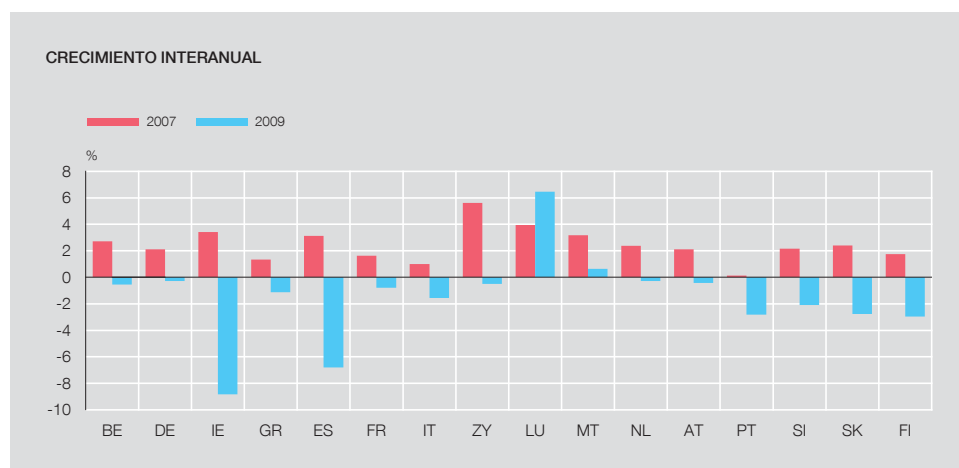


FUENTE: Eurostat.

bajo, en los factores idiosincráticos del ciclo en cada país y en las estrategias de subvención del empleo que los distintos Gobiernos han implementado (véase recuadro 3 del «Informe trimestral de la economía española», *Boletín Económico*, abril 2010). Así, destacan en un extremo países como Alemania, Holanda y Austria, donde la destrucción promedio en 2009 no superó el 0,4%; mientras que en el extremo opuesto se situarían España e Irlanda, con una contracción del empleo del 6,8% y 8,8%, respectivamente (véase gráfico 3). En España, esta fuerte destrucción de empleo estuvo particularmente centrada en los trabajadores temporales y en los sectores de la construcción y de los servicios, siguiendo en el resto de las variables las mismas tendencias que se han identificado para el conjunto de la zona del euro.

### La población activa

La crisis económica desembocó también en una drástica desaceleración de la población activa, tras haberse mantenido relativamente dinámica en los años anteriores. Así, tal y como muestra el cuadro 2, el ritmo de crecimiento del número de activos pasó del 1,1% en 2008 al 0,2% en 2009, con un perfil trimestral que muestra una progresiva desaceleración y un repunte en la parte final del año. Dicha moderación obedeció tanto al menor dinamismo de la población en edad de trabajar de entre 16 y 64 años —que aumentó tres décimas menos que en 2008 (un 0,1%), como resultado de la caída de la población nacional y del menor crecimiento de la población inmigrante— como a la ralentización de la tasa de actividad, que entre 2008 y 2009 solo aumentó marginalmente —una décima—, hasta el 71,5%.



FUENTE: Eurostat.

Atendiendo al desglose por sexo, se observa que la atonía de la tasa de participación en el mercado laboral en 2009 fue el resultado tanto de la caída de la tasa del colectivo masculino como del menor dinamismo de la tasa femenina (véase el panel superior del gráfico 4). En particular, la tasa de las mujeres aumentó en 2009 cinco décimas, hasta el 64,6% de la población, por debajo de los incrementos registrados en años anteriores, mientras que la ratio de participación de los hombres cayó tres décimas, hasta el 78,5%. La evolución dispar en las tasas de actividad de hombres y mujeres podría haber estado apoyada en la mayor propensión a participar en el mercado laboral de las cohortes entrantes, pero también en un posible cambio de comportamiento de la mujer en aquellas familias especialmente afectadas por el desempleo.

El análisis según la nacionalidad muestra que la población inmigrante desempeñó un papel importante en el menor dinamismo de la tasa de participación total (véase cuadro 2). Los residentes extranjeros, que representaron cerca del 9% de la población en edad de trabajar, mantuvieron inalterada su participación en el mercado de trabajo —en el 71,5% en 2009—, fruto de una ralentización de los flujos migratorios que presentan mayores tasas de actividad. Por su parte, la población nacional aumentó su participación en el mercado laboral levemente —en una décima, hasta el 71,5%—, lo que, sin embargo, no impulsó la tasa de actividad total, dado que su importancia relativa dentro de la población en edad de trabajar se vio mermada en 2009.

Por edad, la tasa de actividad de la población más joven cayó en 2009 0,8 pp, hasta el 43,9%, debido fundamentalmente a la disminución del coste de oportunidad de seguir estudiando. Sin embargo, entre los mayores —la cohorte de 55-64 años—, la tasa de actividad avanzó en 1,4 pp, hasta el 48,4%, continuando con la tendencia iniciada a principios de la década, apoyada en el cambio institucional que fomenta la ampliación de la vida laboral. Por último, la tasa de actividad de aquellos entre 25 y 54 años permaneció en el 85,3%. Teniendo en cuenta la importancia relativa de cada uno de estos grupos dentro de la población total en edad de trabajar, se observa que es precisamente la evolución de la participación en los grupos de jóvenes y de edades intermedias la que lastró la tasa de actividad total, compensando la aportación positiva de la población de más de 55 años (véase el panel inferior del gráfico 4).

Según el nivel educativo, en términos generales, no se observaron cambios significativos en la tasa de participación. Así, la población con estudios bajos y con estudios medios disminuyó

En porcentaje

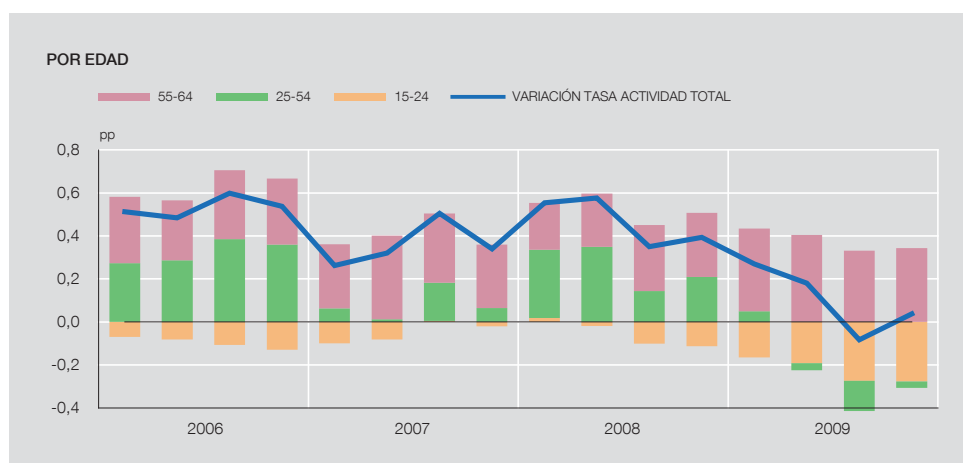
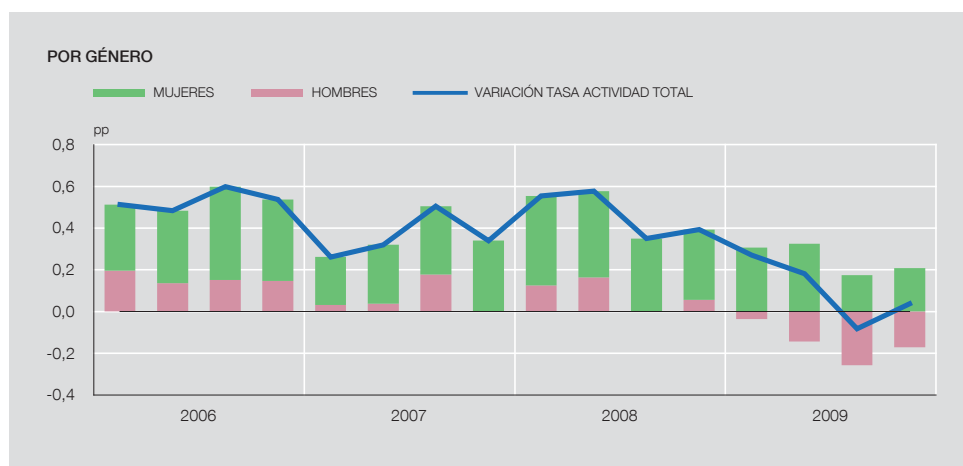
	2007	2008	2009	2007		2008				2009			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
POBLACIÓN ACTIVA 16-64 AÑOS. TASAS INTERANUALES	1,0	1,1	0,2	1,3	1,0	1,3	1,2	0,9	0,9	0,7	0,5	-0,2	0,1
<i>Nacionales</i>	0,1	0,8	0,0	0,8	-0,9	0,8	0,5	0,3	1,8	0,3	0,2	-0,5	-0,1
<i>Extranjeros</i>	7,2	10,3	3,8	7,2	7,7	10,1	11,3	10,4	9,4	5,6	4,2	3,0	2,5
POBLACIÓN TOTAL 16-64 AÑOS. TASAS INTERANUALES	0,5	0,4	0,1	0,6	0,6	0,5	0,3	0,4	0,4	0,3	0,2	-0,1	0,0
<i>Nacionales</i>	-0,4	0,2	-0,2	0,0	-1,4	0,0	-0,3	-0,1	1,3	0,0	-0,1	-0,5	-0,2
<i>Extranjeros</i>	7,0	8,9	3,8	7,2	8,3	9,2	9,8	8,9	7,8	4,6	3,8	3,9	2,9
TASA DE ACTIVIDAD	71,0	71,4	71,5	71,3	71,1	71,1	71,4	71,7	71,5	71,4	71,6	71,6	71,6
<i>Por género :</i>													
— Hombres	78,6	78,8	78,5	79,0	78,6	78,5	78,8	79,1	78,7	78,4	78,6	78,6	78,4
— Mujeres	63,3	64,1	64,6	63,6	63,7	63,7	64,0	64,2	64,4	64,3	64,6	64,6	64,8
<i>Por edades:</i>													
— Entre 16 y 29 años	44,5	44,7	43,9	46,1	44,4	44,2	44,3	46,0	44,3	43,7	43,7	45,0	43,2
— Entre 30 y 44 años	84,8	85,3	85,3	84,8	85,1	85,1	85,3	85,2	85,4	85,2	85,3	85,0	85,4
— De 45 años en adelante	46,1	47,0	48,4	46,2	46,4	46,2	47,1	47,2	47,5	47,8	48,7	48,3	48,8
<i>Por nivel educativo (a):</i>													
— Estudios bajos	56,4	56,5	56,3	57,1	56,6	56,1	56,3	57,0	56,7	56,1	56,2	56,5	56,3
— Estudios medios	76,4	76,7	76,6	76,4	76,3	76,6	77,1	76,6	76,4	76,5	77,0	76,6	76,4
— Estudios altos	86,7	86,9	87,0	86,5	86,8	87,1	87,1	86,7	86,9	87,2	87,3	86,7	86,9
<i>Por nacionalidad :</i>													
— Nacionales	71,0	71,4	71,5	71,3	71,2	71,1	71,4	71,6	71,6	71,3	71,6	71,6	71,6
— Extranjeros	70,6	71,5	71,5	70,9	70,3	71,1	71,6	71,9	71,4	71,8	71,8	71,2	71,0
<i>Por países :</i>													
— Bélgica	67,1	67,1	66,9	67,0	67,5	67,3	66,3	67,9	67,0	67,1	66,4	66,9	67,3
— Alemania	76,0	76,5	76,9	76,3	76,3	76,3	76,3	76,8	76,7	76,6	76,8	77,1	77,3
— Irlanda	72,4	72,0	70,2	73,5	72,4	71,9	71,9	73,1	71,0	70,0	70,8	70,9	69,3
— Grecia	67,0	67,1	67,8	67,1	66,9	66,9	67,2	67,1	67,1	67,4	67,7	68,1	67,9
— España	71,6	72,6	73,0	71,8	71,8	72,1	72,6	72,8	73,0	73,1	73,1	72,9	72,8
— Francia	70,0	70,1	70,7	70,5	69,9	69,8	70,0	70,5	70,3	70,4	70,8	70,9	70,6
— Italia	62,5	63,0	62,4	62,7	63,0	62,8	63,5	62,8	63,0	62,4	62,6	62,1	62,5
— Chipre	73,9	73,6	74,0	74,3	74,2	73,7	73,5	73,7	73,6	72,9	74,2	74,2	74,6
— Luxemburgo	66,9	66,8	68,7	67,4	66,9	65,6	67,8	67,6	66,2	68,4	69,2	68,8	68,5
— Malta	58,4	58,8	59,1	58,6	58,0	58,3	58,8	59,5	58,7	58,8	59,0	59,1	59,4
— Holanda	78,5	79,3	79,7	78,8	78,6	78,8	79,4	79,5	79,7	79,9	79,7	79,7	79,5
— Austria	74,7	75,0	75,3	76,0	74,4	74,1	74,9	75,7	75,3	74,4	75,3	76,3	75,2
— Portugal	74,1	74,2	73,7	74,3	74,2	74,1	74,4	74,2	74,0	73,9	73,8	73,4	73,6
— Eslovenia	71,3	71,8	71,8	72,3	71,1	70,8	71,3	73,1	72,0	70,5	71,7	73,0	72,2
— Eslovaquia	68,3	68,8	68,4	68,5	68,7	68,5	68,6	69,3	68,9	68,1	68,1	68,7	68,7
— Finlandia	75,6	76,0	75,0	76,4	74,5	74,6	78,1	76,4	74,8	74,2	77,3	75,0	73,4

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

levemente su tasa de actividad (hasta el 56,3% y el 76,6%, respectivamente), mientras que, por el contrario, los más educados la incrementaron (al 87%). Respecto a la contribución de cada grupo a la marcha de la tasa de participación total, fueron los individuos de educación media los responsables de la desaceleración.

Finalmente, la evolución de la tasa de participación por países fue heterogénea. Entre los países que aumentaron entre 2008 y 2009 su tasa, destacan Luxemburgo y Grecia, mientras que



FUENTE: Eurostat.

Finlandia y, sobre todo, Irlanda fueron los que más la disminuyeron. En cualquier caso, el comportamiento de la tasa de actividad del conjunto de la UEM estuvo muy influenciado por lo que sucedió en las principales economías (véase el panel izquierdo del gráfico 5). Así, en España y, en mayor medida, en Francia la participación en el mercado laboral se intensificó en 2009, mientras que en Italia retrocedió. En Alemania, por su parte, a pesar de que la tasa de actividad ascendió, su contribución a la evolución de la tasa total fue negativa, debido a la pérdida de protagonismo de la población alemana en edad de trabajar dentro de la zona del euro.

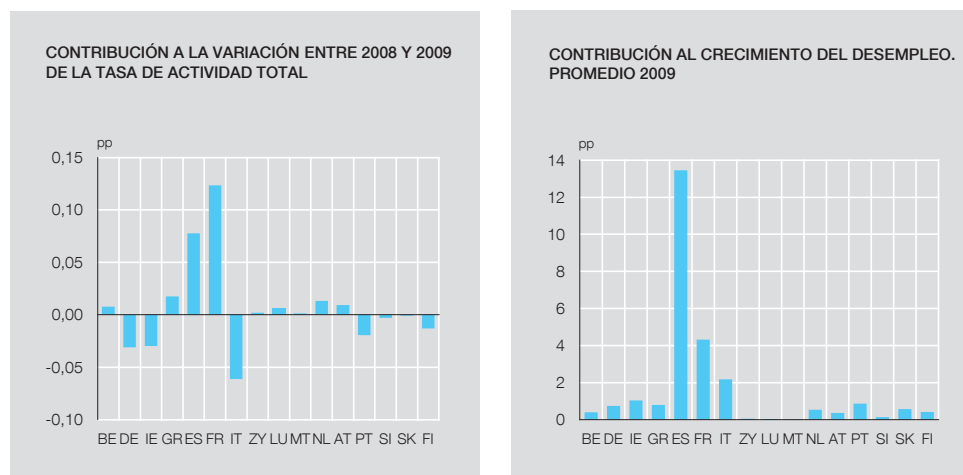
Las tasas de participación de la economía española siguieron los mismos patrones que los descritos para el conjunto de la zona del euro, con aumentos de la actividad entre las mujeres y los grupos de edad avanzada y retrocesos o mantenimientos en el resto de grupos.

### ***El desempleo***

El número de personas desempleadas se elevó, a lo largo de 2009, en casi 3 millones, hasta alcanzar la cifra de 15,2 millones de parados en el cuarto trimestre. Este fuerte incremento se tradujo en una tasa de crecimiento interanual promedio del 25,8%, aunque el 70% del mismo se consolidó en el período de enero a marzo. Con todo, la tasa de paro se elevó en 1,9 pp, hasta el 9,9% del cuarto trimestre, 2,6 pp por encima del mínimo registrado en el verano de 2007 (véase cuadro 3).

Por países, el repunte del desempleo fue generalizado, aunque, como cabría esperar por la desigual destrucción de empleo, con magnitudes muy dispares. Así, mientras que España e





FUENTE: Eurostat.

Irlanda registraron incrementos en la tasa de paro entre 2008 y 2009 en el entorno de los 6 pp, alcanzando el 18,1% y 12%, respectivamente, en Alemania el aumento fue tan solo de dos décimas, hasta situarse en el 7,8% (véase el panel derecho del gráfico 5).

Por género, el desempleo afectó comparativamente más a hombres que a mujeres, de tal forma que la brecha entre ambas tasas de paro se situó por debajo de los 0,3 pp, frente a los casi 2 pp que les diferenciaban a finales de 2007. Por edades y niveles de estudios, las tasas de paro evolucionaron en consonancia con la destrucción de empleo analizada previamente. Así, fue entre los jóvenes y los trabajadores con menor nivel de estudios donde el desempleo alcanzó una mayor incidencia. Sin embargo, a pesar del relativo dinamismo del empleo entre los trabajadores de mayor edad y mayor formación, las tasas de paro, aunque en menor medida, registraron también una cierta escalada.

El cambio de tendencia descrito hasta ahora en la creación de empleo no tardó en reflejarse en el desempleo de larga duración, que, tras alcanzar su mínimo histórico en el primer trimestre de 2009, en apenas nueve meses sumó 5 pp, hasta afectar a un 38% de los desempleados de la zona del euro. Este es quizá ahora uno de los grandes retos de la economía de la zona del euro: la reabsorción de los desempleados en el mercado laboral. Para ello, unas agencias de colocación eficientes, junto con programas de formación ajustados a las demandas del mercado, se revelan como instituciones clave para consolidar la vuelta a la senda de crecimiento.

## Conclusiones

En 2009, la actividad del área del euro, a raíz de la crisis financiera global, registró su mayor caída desde la introducción de la moneda única. Esta contracción no tardó en reflejarse en las cifras de empleo, que, con una destrucción neta de 2,6 millones de puestos de trabajo, supuso un descenso del 1,8% respecto a 2008.

Este retroceso del empleo, que inicialmente se centró en el sector de la construcción, los trabajadores con contrato temporal y los empleados más jóvenes, terminó afectando, aunque con distinta intensidad, a la mayor parte de los sectores —sobre todo, a la industria— y de los grupos de población (con la excepción del sector de servicios de no mercado, así como del empleo entre los trabajadores más educados y aquellos de mayor edad, que continuaron creciendo a lo largo de todo el 2009, aunque a un ritmo inferior al del año anterior).

En porcentaje	2007	2008	2009	2007		2008				2009			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
DESEMPLEADOS. TASAS INTERANUALES	-9,6	1,5	25,8	-8,0	-8,6	-4,8	1,3	1,2	8,6	23,8	26,9	29,1	23,7
TASA DE PARO	7,6	7,6	9,5	7,3	7,4	7,6	7,4	7,3	8,0	9,4	9,3	9,5	9,9
<i>Por género:</i>													
— Hombres	6,7	6,9	9,2	6,4	6,5	7,0	6,7	6,6	7,4	9,2	9,2	8,9	9,5
— Mujeres	8,6	8,4	9,7	8,4	8,5	8,4	8,3	8,2	8,6	9,6	9,5	9,6	9,9
<i>Por edades:</i>													
— Entre 15 y 24 años	15,1	15,5	19,7	14,8	15,0	14,9	15,1	15,5	16,7	19,1	19,6	19,8	20,2
— Entre 25 y 54 años	6,7	6,7	8,6	6,4	6,5	6,8	6,6	6,4	7,1	8,4	8,4	8,5	8,9
— Entre 55 y 64 años	6,4	5,9	6,9	6,0	6,2	6,1	5,9	5,6	6,0	6,9	6,7	6,7	7,1
<i>Por nivel educativo (a):</i>													
— Estudios bajos	10,8	11,7	15,1	10,5	10,7	11,4	11,4	11,4	12,5	14,7	15,0	15,0	15,6
— Estudios medios	7,1	6,8	8,5	6,7	7,0	7,2	6,7	6,4	7,1	8,5	8,3	8,3	8,7
— Estudios altos	4,5	4,3	5,4	4,6	4,4	4,2	4,1	4,3	4,5	5,1	5,1	5,7	5,8
<i>Por nacionalidad:</i>													
— Nacionales	7,1	7,0	8,7	6,9	7,0	7,1	6,9	6,8	7,4	8,5	8,5	8,7	9,0
— Extranjeros	13,1	13,3	17,7	12,2	12,9	13,0	12,9	12,8	14,3	18,0	17,5	17,4	18,1
<i>Por países :</i>													
— Bélgica	7,5	7,0	8,0	7,3	7,1	7,1	6,4	7,8	6,8	7,9	7,5	8,3	8,1
— Alemania	8,7	7,6	7,8	8,5	8,2	8,3	7,8	7,2	7,0	8,1	7,8	7,9	7,3
— Irlanda	4,6	6,1	12,0	4,9	4,7	4,7	5,4	6,9	7,6	10,3	12,1	12,8	12,6
— Grecia	8,4	7,8	9,6	8,0	8,2	8,4	7,3	7,3	8,1	9,5	9,0	9,4	10,5
— España	8,3	11,4	18,1	8,1	8,7	9,7	10,5	11,4	14,0	17,5	18,0	18,0	18,9
— Francia	8,0	7,4	9,1	7,8	7,7	7,5	7,0	7,3	7,9	8,9	8,8	9,0	9,8
— Italia	6,2	6,8	7,9	5,7	6,7	7,1	6,8	6,2	7,1	8,1	7,5	7,4	8,7
— Chipre	4,0	3,8	5,4	4,1	3,6	4,7	3,2	3,7	3,5	4,7	5,3	5,6	6,2
— Luxemburgo	4,1	5,1	5,1	4,0	3,8	4,3	5,0	5,5	5,4	5,7	5,1	4,4	5,3
— Malta	6,5	6,1	7,0	6,3	6,0	6,0	6,1	5,8	6,4	6,6	7,0	6,9	7,5
— Holanda	3,2	2,7	3,4	2,9	2,8	3,0	2,8	2,4	2,6	3,2	3,3	3,4	3,8
— Austria	4,5	3,9	4,9	4,6	4,1	4,2	3,5	3,8	4,0	4,7	4,7	5,2	4,8
— Portugal	8,5	8,0	10,0	8,4	8,3	8,1	7,7	8,2	8,3	9,4	9,6	10,4	10,7
— Eslovenia	5,0	4,5	6,0	4,5	4,8	5,1	4,2	4,2	4,3	5,4	5,7	6,3	6,5
— Eslovaquia	11,2	9,5	12,1	11,3	10,4	10,5	10,1	8,9	8,7	10,4	11,3	12,6	13,9
— Finlandia	6,9	6,4	8,4	6,1	6,2	6,7	7,4	5,6	6,0	7,7	9,7	7,6	8,3
PARO DE LARGA DURACIÓN:													
Incidencia (b)	44,3	39,3	35,7	44,0	43,3	41,4	41,1	38,6	36,4	33,1	34,9	36,3	38,2
<i>Por género:</i>													
— Hombres	44,2	38,6	33,9	44,5	43,1	40,6	40,4	38,0	35,6	30,9	32,6	34,6	37,2
— Mujeres	44,3	40,1	37,7	43,6	43,5	42,2	41,7	39,3	37,3	35,8	37,6	38,2	39,3
<i>Por edades:</i>													
— Entre 15 y 24 años	26,7	24,2	25,2	25,2	26,4	24,9	25,8	23,2	23,0	23,3	24,3	25,4	27,8
— Entre 25 y 54 años	46,4	41,2	36,6	46,9	45,4	43,5	43,0	40,6	37,8	33,8	35,7	37,5	39,1
— Entre 55 y 64 años	69,0	62,2	54,2	69,2	67,1	63,3	63,1	63,4	59,1	51,1	54,9	55,0	55,6

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a. Bajos: sin estudios o primarios; altos: universitarios y otros.

b. Peso sobre el total de los parados de aquellos que llevan más de un año en esa situación.

Adicionalmente, esta fase contractiva del empleo se ha caracterizado por un comportamiento muy heterogéneo en los distintos países de la zona del euro, con Irlanda y España a la cabeza del grupo que más empleo ha destruido, en contraposición a otros, como Alemania, donde apenas se ha registrado destrucción de empleo.

Finalmente, la reducción del número de trabajadores, junto con el tímido pero positivo crecimiento de la población activa, se tradujo en un aumento del desempleo hasta los 15,2 millones de personas a finales de 2009. Así, la tasa de paro repuntó respecto a 2008 en casi 2 pp en promedio anual, hasta situarse en el 9,5%. Los últimos datos de Eurostat continúan registrando un deterioro del desempleo, aunque de menor magnitud, situando la tasa de paro en el mes de marzo de 2010 en el 10%.

19.5.2010.